Es admirable la disponibilidad de Jesús para hacer el bien. No piensa en sí mismo. Está atento a cualquier llamada, dispuesto siempre a hacer lo que pueda. Al mendigo ciego que le pide compasión mientras va de camino, lo acoge con estas palabras: “Qué quieres que haga por ti?”. Con esta actitud anda por la vida quien ama como Jesús.

No es de extrañar, que la Madre Esperanza nos dijese:” ¡Que este evangelio deje huella en nuestras vidas, y nos lleve a esa transformación que Dios espera de nosotras!”. Que nuestras vidas se alimenten al amanecer de cada día en la oración y que el resto del día permanezcamos en el amor: Abrazando al que está sólo, acariciando la piel del anciano, liberando las conciencias, contagiando la confianza en el buen Dios y que los gestos de hagamos, aunque no puedan solucionar los problemas de la gente, sean gestos de quien ama como Jesús.

En nuestros días es difícil imaginar “una nueva evangelización” sin facilitar a las personas un contacto más directo e inmediato con los evangelios. Nada tiene más fuerza evangelizadora que la experiencia de escuchar juntos el evangelio de Jesús desde las preguntas, los problemas, sufrimientos y esperanzas de nuestros tiempos

**PISTAS PARA LA REFLEXIÓN**

* El evangelio de Jesús es el instrumento pastoral más importante para renovar hoy a la Iglesia, ¿Conozco los evangelios de “segunda mano”, o me ayudan a mantener un “contacto vital” con Jesús y con el prójimo?
* “Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor”. No se trata de una frase hecha, sino que estamos tocando aquí el corazón mismo de la fe cristiana. Por eso, el criterio para ser fiel a Jesús es: ¿El miedo o el amor?

[*http://www.misionerasdelpilar.org*](http://www.misionerasdelpilar.org)

**PISTAS DE ESPERANZA**

Abril 2019– Nº 95

**Carta Huesca 27 Noviembre 1977**

**TEXTO**

En el Corazón de Jesús muy queridas hijas: Estaba en la Capilla y una fuerza interior me ha sacado de ella para escribirles esta carta. Son las seis de la mañana y todavía no hay nadie por la casa, pues las HH se levantan a las siete.

Estaba meditando el Evangelio de San Juan 15,9-17 que me ha penetrado en lo profundo de mi pobre ser. Lo extraño es que este evangelio lo he leído y meditado infinidad de veces. Hoy ha sido nuevo para mi, y no sabrá mi pobre lengua manifestar hasta donde me ha penetrado, ni como lo he comprendido.

Hace pocos días en Roma al participar de las reuniones de Superioras Generales ya les dije que nos hablaron mucho de la fe. Siempre tenía en la cabeza hacerles participar a Vds. de mis nuevas impresiones. Hemos de trabajar más que nunca para que en estos momentos que está pasando la Congregación, ayude­mos a todas las HH. de nuestra Comunidad y a otras que podamos tratar a "Perseve­rar en el amor al Señor" donde Dios nos ha plantado. **"Como el Padre me amó, Yo también os he amado; Permaneced en mi amor".** De esta forma hemos de amarnos noso­tras unas a otras. Como el Padre amó a Jesús, de esa misma forma nos ama Jesús a nosotras. Aquí me he hecho un profundo examen de mis palabras, pensamientos, deseos, cartas, acciones, etc... He pensado que con vivir con profundidad este evangelio, se podía solucionar ampliamente la situación de la Congregación, que somos todas y cada una de nosotras... He determinado tener sumo cuidado de no decir, ni escuchar ni pensar, ni hacer, etc... nada en menosprecio de nadie, mucho menos de ningún miembro de la Congregación, pues he visto, ante Dios, que si todas nos proponemos vivir esto en profundidad, nuestra situación será muy distinta.

"**Permaneced en mi amor...** donde Dios me ha plantado, donde Dios me ha traído... y dando fruto... **Fruto de vida eterna**. "Que te conozcan a Ti, Padre, y a tu enviado Jesucristo..." Este fruto de vida eterna tendrá muchos matices... Aquí está todo.., Vds. hijas, pueden medir **"COMO EL PADRE ME AMO, ASI YO TAMBIÉN OS HE AMADO...?** Este amor tiene medida...? Y **PERMANECED EN MI AMOR...** Este mismo amor del Padre, de Jesús he de tener para con mi Congregación, para todas y cada una de las HH., para todos los hombres de la tierra...

Por el carisma congregacional he de ser un Cristo viviente y en totalidad, no de cualquier forma, con la fuerza del Espíritu... Pues ahí tengo lo importante de Cristo, todo condensado en el **AMOR, AMAR SIN MEDIDA A TODAS Y CADA UNA DE LAS HH. ELLAS SON LA CONGREGACION...** Todas somos Congregación, y no quedarnos ahí... Como Cristo, ¡amar a todos los hombres de la tierra! pues la Congregación ha de tender a hacer el mayor bien a todos. Precisamente el Amor es darse a todos, dar vida, movimiento, sacrificio, etc... Vida eterna, "...**que te conozcan a TI, y a su enviado Jesucristo"** Por reflejar a Cristo profundamente, por ser Cristo, nos han de conocer, nos hemos de identificar como Misioneras de Ntra. Sra. del Pilar; esto dentro de nuestras comunidades, y fuera de ellas, en todas partes...

**"Y no me escogisteis vosotros a Mi, sino que Yo os elegí a vosotros os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre...,** (sigan el texto de S, Juan 15, 18-25).

**"Si el mundo os aborrece sabed que me aborreció a Mi primero que e vosotros".** Y dar fruto y hacer el bien aunque nadie nos comprenda, aunque nos aborrezcan por parecernos a El... Sin defendernos, sin disculparnos, siguiendo haciendo el bien a esas mismas personas con buen rostro... Esto es el amor a Jesús, hasta ahí llega...? No, mucho más... Hasta dar la vida... " **Nadie tiene mayor amor que éste de dar la vida por los amigos,** y hasta por los que nos quieren mal... Esto hizo Jesús, esto vivió Cristo... Hasta ahí llegó Cristo... ¿Quién será capaz de entender esta doctrina...? Solo meditando estos textos en la profundidad de nuestroser y con esa luz de Dios, que cuando quiere nos da, lo podemos pálidamente entender.

¡Que este evangelio deje huella en nuestras vidas, y nos lleve a esa transformación que Dios espera de todas nosotras...! No detengamos la hora de Dios en esta nuestra conversión y superación. Nos levantemos a una vida de mayor compromiso, de mayor entrega, para que nuestra Congregación, todas nosotras, seamos como Dios nos quiere, creciendo cada día hasta llegar a ser ese Cristo viviente. Que reflexionemos seriamente, en profundidad, y agradezcamos a Dios el que nos haya llamado, traído, escogido, y que **PERMANEZCAMOS EN ESTE SU AMOR HASTA LA MUERTE...**

No les olvida en sus oraciones ante J.M.J

(Madre Esperanza Vitales ME-E 049/1977)

**REFLEXIÓN:**

Eran las seis de la mañana y la Madre estaba a solas con el Señor. Leía, meditaba, contemplaba el evangelio de Juan en sus manos y en su corazón. Esta vivencia la focalizó en la expresión “Permaneced”.

¿Por qué Jesús invitó a los suyos a que permaneciesen en Él? Se está despidiendo de sus discípulos. Los ha querido apasionadamente. Los ha amado con el mismo amor con que lo ha amado el Padre. Ahora los tiene que dejar. Conoce su egoísmo. No saben quererse. Los ve discutiendo entre sí por obtener los primeros puestos. ¿Qué será de ellos?

Las palabras de Jesús adquieren un tono solemne: “Que os améis unos a otros como yo os he amado”. Jesús no quiere que su estilo de amar se pierda entre los suyos. Ayer como hoy, no podemos olvidar su mensaje.

De Jesús quedó un recuerdo imborrable:

* A las primeras generaciones que resumían así su vida:”Pasó por todas partes haciendo el bien”. Buscaba siempre el bien de las personas
* Ayudando a vivir. Su vida fue una Buena Noticia. Se podía descubrir en él la cercanía buena de Dios.
* Con un estilo de amar inconfundible: Es muy sensible al sufrimiento de la gente. Al entrar un día en la pequeña aldea de Naín, se encuentra con un entierro: Una viuda se dirige a dar tierra a su hijo único. A Jesús le sale desde dentro un amor hacia aquella desconocida: “Mujer, no llores”. Quien ama como Jesús, vive aliviando el sufrimiento y secando lágrimas.